



REVISTA MARIANA MENSUAL

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Reducción y Administración: José M.^a Quadraño, 40. = 10 Cént. número

AÑO IV. *

CIUDADELA Y DICIEMBRE DE 1915.

* NÚM. 49.

SUMARIO:

Sección doctrinal: «María, vida del alma inocente», por un Devoto de María, pág. 89.

Sección histórica: «Pregaries para agua», (continuación), pág. 91.

Sección poética: «Yo Inmaculada», por O. Ange, pág. 92.—«A María Inmaculada», por D. Pedro Palau Gonzalez de Quijano, página 92.

Sección literaria: «Sor Fidencian», (continuación), pág. 93.

Nuestros amigos difuntos, pág. 95.

Anuncio, pág. 96.

Folleto: «Selectas», novelas y narraciones cortas, recogidas en album, traducidas y arregladas expresamente para **Monte-Toro**, por D. José Tudurí, Pbro.

SECCIÓN DOCTRINAL

MARÍA, VIDA DEL ALMA INOCENTE

Dios crió al hombre inocente y puro, y le dio por morada el paraíso, jardín ameno, en que se comendaban, sin perder sus encantos, todas las maravillas de la creación. Todo sonreía al hombre; pero sobre todo le sonreía Dios, que le miraba como su hijo, que era su amigo, y como que se aplaudía a sí mismo por la belleza de su obra, exclamando que era bueno el mundo antes de la creación del hombre, pero con el hombre era muy bueno. Dios moraba en su alma, hablaba con él, le des-

cubría sus secretos: era todo para el hombre, su imagen; y el hombre era todo de Dios, su original divino. ¡Cuanta felicidad! Debía ser eterna, y crecer hasta llegar a su término en el cielo. En medio del paraíso plantó Dios el árbol de la vida. Su hermoso fruto debía conservar al hombre en el mismo estado de lozanía y juventud, y hacerle inmortal. A su sombra descansaba el hombre en plácido sueño, y ni el sol podía herirle con sus rayos, ni la fatiga consumirle. Sin detenernos más, apliquemos ahora el sentido espiritual de esta figura.

En la segunda creación del hombre, cuando es reengendrado por el santo bautismo, se hace también amigo de Dios. Su

corazón es el templo del Espíritu Santo, y su alma enriquecida con dones celestiales es hermosísima delante de Dios. ¡Quién describiera esa belleza del alma en los días de su inocencia! Dios, que la ama con ternura, la pone en el paraíso de sus delicias, en la Iglesia santa, jardín ameno donde se reúnen las delicias del mundo de los espíritus, con el reflejo de los encantos del cielo. Árboles frondosos la pueblan, y la riega un río que, saliendo del Corazón de Jesús se divide en brazos, distribuyéndose en los Sacramentos, y en especial, para el alma inocente, en los que se llaman de vivos.

Osténtase en medio de ese jardín un árbol más hermoso, el nuevo árbol de la vida, cuyo fruto hace al alma inocente inmortal en la gracia y santidad, que la constituye amiga de Dios. Ese árbol es la Santísima Virgen María. Ella es la que el Espíritu Santo nos presenta en los Libros Sagrados como árbol santo que reúne en sí las profesiones de todos. Notad como le atribuyen la elevación de la palma, la majestad del cedro, la incorruptibilidad del ciprés, la suavidad del olivo, la frescura del plátano, la fragancia del cinamomo, la fecundidad de la vid. Es el árbol que está en el centro del nuevo paraíso, porque hacia Ella convergen todos los misterios de la nueva creación. Es el árbol de la vida; este es su nombre; nombre que proféticamente le dió Adán, cuando al verse privado del fruto del primer árbol de la vida en castigo de su pecado, y

condenado a muerte, exclamó, volviéndose a su esposa y mirando en ella a la mujer fuerte que debía quebrantar la cabeza de la serpiente engañadora: Tú eres la viviente; Tú eres la vida; Tú eres la madre de la vida y de los vivientes.

Gócese, pues, las almas inocentes, las que reengendradas para Dios y hechas hijas suyas en el Bautismo, no han manchado la blanca estola de la inocencia que en él vistieran. Corran al abrigo de ese hermoso árbol de la vida en la Santísima Virgen María; respiren sus perfumes, coman de su fruto, y no teman; serán inmortales. El fruto de este nuevo árbol de la vida es Jesús; y muy especialmente Jesús en el Santísimo Sacramento. El se llamó a sí mismo pan vivo; el que lo coma, dijo, no morirá eternamente. Ese es el fruto figurado en el árbol del paraíso, así como aquel árbol simbolizaba a María, que por ello nos dice: «Venid a mí los que sois pequeños, e inocentes, porque ignorais la malicia del mundo; venid los que me amais, y saciaos de mi fruto.»

Los padres de familia y cuantos tienen la santa misión de formar para el cielo el corazón de los niños, infundan en sus hijos, y les inspiren en sus primeros años, en los años de la inocencia, el amor más fuerte, más verdadero y profundo a María. Háganlo con celo y con fruto, y tendrán segura la felicidad de sus almas; porque es un hecho constante en la historia, que los Santos que se consagraron desde

niños a Maria, no perdieron jamás la gracia del bautismo. Entre mil y mil ejemplos puedo citar a San Luis Gonzaga; a los nueve años se consagró a Maria, y jamás cometió pecado ni a venial. También puedo citar a San Alfonso Maria de Ligorio; a los siete años amaba ya tiernamente a Maria, y murió a los

noventa sin perder la gracia del bautismo.

Hay que confesar, pues, con la santa Iglesia: Maria es la vida del alma inocente, y es feliz el que en su inocencia vive a la sombra de este árbol y come de sus frutos de bendición.

UN DEVOTO DE MARIA.

SECCIÓN HISTÓRICA

PREGARIES PERA AIGÜ

Relació individual de las plegarias que se feren en la Isla de Menorca lo año 1817 per motiu de una gran falta de agua.

(Continuación)

El divendres y disapta despues de la plegaria se li repetiren y el diumenge feu la gran agua pel contorn de Ciutadella: y el Vicari General y el capitol haven tingut á be concedir se fés igual procesó b una figura de San Joaquin fora de las portas de Ciutadella, no podent verificarlo el matí per motiu de agua, la feren en la tarde anant á la Iglesia del Roser y San Joseph. En Mahó, havent result de conduir en lo matí del mateix dia 11 la imatge de Ntra. Sra. de Gracia, á la parroquia no pogue verificar per motiu de agua, y se reza la corona del S. Christo, circa la 12 y mitja. Pero en la tarde despues de vespres se comensa la proceso al la figure de S. Josef y anant fins la Iglesia del

Sant, abaxaren per el carrer del Governador, y entrant á las monjas cantaren le antifona, oracio y *Salve*: y prenent la figura se entona la *S.^a Maria*, y se torna colocá á la parroquia. Este fono el dia favorable, el dia de salud per mols, á esto se reduia quizá tota la calamidad, tota la sequedad qui posava en costernació á la Isla. El Ilm. y Rdm. Sr. Bisbe considerant que los pecats eran la causa de esta llastimoso consternació determina, que en este dia se comensas una Misión de vuit dias en la Parroquia, é igualmente en S. Francesh y Carme.

Este exercisi un dels eficasus medis per convertir al pecador, per be que los que ignoran, ó lo volan ignorar, se opisian a ell, este dit exercisi se comensa acabada la procesó y predica el P. Superior dominico del Convent de Urgell qui venia a la compañía de S. Ilm. y á fi de animar y fermes profit S. Im. publica la indulgencia plenaria, y concedí facultad de absoldre del seus reservats y en especial dels qui faltan á la Comunió pasqual en la Parroquia, ab condició de anar á combregar a la primera ocasió en la seua Parroquia.

(Concluirá.)



SECCIÓN POÉTICA

SOY INMACULADA

EN el jardín más ameno
con flores de gran fragancia,
una culebra insidiosa
intenta todas mancharlas.

Tronchando orgullosos tallos,
con facilidad que pasma,
erguidas frentes el suelo
con sus pétalos besaban.

Y la insidiosa culebra,
con infernal carcajada,
manchando las bellas flores,
—¡Venci! Todas humilladas
con mi asqueroso veneno
quedasteis... Soy soberana...!

Dueña absoluta de todas,
ni una sola va sin mancha.

Mas una humilde violeta
llorando esconde sus galas
y en sentidísimas quejas
avisa, cual buena hermana:

—Flores del pensil más bello
que la mano cultivara
del más poderoso Rey,
del más piadoso Monarca,
doblád todas vuestros talles

para recibir la mancha
que el más infame reptil
arroja en inmunda baba.

Culebra insidiosa, infame,
así tronchas tantas galas,
así manchas la hermosura,
así humillas la arrogancia
del jardinero más hábil,
más poderoso Monarca.

.

Manchando y doblando tallos
va la víbora engolfada
y cantando su victoria
con infernal algazara:

—Todas manchadas se quedan,
todas quedan mancilladas.
¡Victoria! ¡Victoria insigne
contra el supremo Monarca!

.
Junto la humilde violeta
una azucena más blanca
que el armiño y que la nieve,
dice atrevida y con gracia:

—¡Mientes! Tu bellaquería
aquí queda destrozada.

.

*Yo soy la Madre de Dios,
luego soy Inmaculada.*

ORANGE.

A MARÍA INMACULADA

Quisiera convertirme en Primavera
para alfombrar tu trono con mis flores;
la estrella de más lúcidos fulgores,
por ser de tu corona la primera;

Plumaje de paloma mensajera,
para orlarte la túnica en primores...

Y en arpa del amor de los amores
que trasmutado el corazón me fuera:

Para en ella arpeggiar de noche y día
con dulzores de miel aun no gustada,
tu Santísimo Nombre, el alma mía.

De tu Amor y Pureza enamorada:
salméando, a la par, ¡Virgen Maria!
tu Pura Concepción Inmaculada.

Pedro Palau Gonzalez.



SECCIÓN LITERARIA

SOR FIDENCIA

(Continuación)

XIII.

Claudio de Flix juzgaba tan ventajosa ante del sexo femenino, que creía que la mujer era tanto como el hombre para el mal, pero más que el hombre para el bien. Convencido de ello, y de que el Adam que no confía a su costilla un negocio, por grave que sea, merece que le apaleen, consultó por la noche con su Eva acerca de la respuesta que debía dar a la proposición del americano; y aunque Betsabé se opuso, pues sin explicarse la causa el nombre de Oscar le sonaba mal en los oídos. Claudio le ponderó de tal modo las excelencias del extranjero, que no hubo más que hablar en el asunto.

—Yo también, como tú, concluyó Flix, sentí al verle antipatía hacia su persona; pero la gravedad de su conversación, la sencillez de sus modales y la formalidad de los documentos que acreditan sus estudios, han desvanecido mis dudas. Mister Oscar me parece honrado y laborioso como lo que es, como un cuakero.

XIV.

Al cabo de unos cuantos días de conferencias fué redactado el convenio de los socios, cuyas principales bases eran:

1.^a Que la sociedad duraría a lo menos diez años, en cuyo tiempo no sería admitido socio alguno.

2.^a Que la inspección arquitectónica del edificio, surtido de máquinas, materias primeras y el cuidado de ambas estarían a cargo de mister Dreak, y al de monsieur Flix la dirección general del establecimiento.

3.^a Que la sociedad compraría a Mr. Lobain, del comercio de Marsella, la antigua fábrica conocida con el nombre de *La Presa del Galápagos*, a un kilómetro de Arlés sobre el Ródano.

4.^a Que los cincuenta mil francos de mister Dreak serían considerados para el repartimiento de las ganancias como tres veces dicha suma, en atención a la parte intelectual empleada por aquel socio.

Y 5.^a Que los trescientos mil francos de capital social, doscientos cincuenta mil de Mr. Flix y cincuenta mil de mister Dreak, se distribuirían del modo siguiente:

Surtido de máquinas. . .	150.000
Materias primeras. . .	50.000
Compra de <i>La Presa del Galápagos</i> . . .	28.000
Reedificación de dicho edificio.	42.000
Obras hidráulicas en el Ródano	30.000

<i>Total.</i>	300.000

Claudio y Oscar aceptaron de maucomun las anteriores condiciones; y mientras el primero se encaminó a arreglar con Mr. Lobain el negocio de la compra-venta convenida, el segundo continuó en Arlés trabajando sin tregua en la terminación de los planos y redacción de los demás estudios matemáticos.

XV.

Oscar Break se había comprometido bajo palabra de honor a levantar en menos de un año el edificio delineado, y, según las pruebas, llevaba trazas de cumplirla.

Cuando Flix regresó de Marsella quedó encantado de la actividad de aquel hombre, que ni descansaba, ni dormía, siempre a la vista de maestros y peones, animándolos a trabajar, sin dejarles distraer un instante.

—¿Ves cómo no me engañaba respecto de la honradez de mister Oscar? interrogó Claudio a Besatbé. Las mujeres sois maliciosas por naturaleza.

—Mejor ha sido que me haya equivocado.

—Oscar es un buen amigo, mira nuestros intereses como si fueran suyos propios.

—A lo menos en la mesa, en el paseo, en el teatro, por doquiera, se devive por obsequierte.

—Y está enseñando a Fidencia el alemán, la medicina y la literatura francesa, la cual, especialmente la contemporánea, conoce también que recita al dedillo los mejores trozos de las odas de Lamartine y de los dramas de Victor Hugo.

—Mister Break entiende de todo como buen norteamericano.

—Es nuestra fortuna.

—Sabe más matemáticas que Newton y mecánica que Atwood, Watt y todos los mecánicos juntos. Yo le presenté los estudios que había hecho con referencia a la fábrica de armas de Toledo; pero nada. Oscar quiere ser inventor de una fábrica especial, rara, constituida por un sistema de máquinas

hidráulicas y de vapor como no haya otra en Europa. Vamos a ganar muchos miles de francos.

—¡Dios lo quiera! Así aseguraremos un risueño porvenir a nuestra hija, que eso y más se merece.

—Siento que esta sea de tan pocos años.

—Tiene ya doce, y esta muy crecida. Para la primavera que viene he resuelto vestirla de largo.

—Sí; pero...

—¿Te disgusta?

—No, no es eso... ¿Verdad que Break es todavía joven?

—¡Ah! Ya comprendo. ¿Quisieras ver casada a Fidencia con Oscar?

—¿Que tal te parece el matrimonio?

—No me disgustaría.

—Es mi sueño color de rosa.

Conversaciones como la que precede se repetían a cada hora. Besatbé y Claudio eran felices.

Como por su parte éralo también la hermosa Fidencia cuando de rodillas delante de una tan linda cuanto pequeña Concepción de Murillo, que con gran fervor veneraba en su gabinete, repetía enternecida esta súplica, sencilla como su corazón, sentimental como su espíritu:

—¡Madre mía! Tu cuyo nombre bendicen las brisas cuyo trono sostienen las nubes y cuya frente coronan las estrellas, intercede bondadosa para mí para que con tu ayuda, no faltándome en mis empresas el valor de Judith y en mis extravíos el arrepentimiento de la Magdalena, llegue a ser una gloria del Cristianismo.

(Continuará)



NUESTROS AMIGOS DIFUNTOS

Quien no cree en el Purgatorio es herege.

Quien no socorre a las almas es cruel.

La Fé y la Razón.

Alayor.—El día 14 del próximo pasado mes falleció en San Juan de

Carbonell, el distinguido y acaudalado propietario D. Juan D. de Salort. Era hombre de cristianas y piadosas costumbres, su muerte fué sentida de todos los alayorenses. Como suscriptor fundador de esta revista le ha sido aplicada una misa en sufragio de su alma.

El venía por otra parte, a lisonjear las pasiones populares, el orgullo irritado de los patricios, los bajos rencores de los licenciosos, y los apetitos desordenados de los delatores, llevando el decreto emanado de los Césares que oía naba la persecución de los cristianos.

¡Los cristianos, esta secta de hombres extraños, dulces con los pequeños, severos con los orgullosos, despreciadores de riquezas y placeres!... ¡Los cristianos, hombres de sabiduría austera pero no triste, cuya vida inmaculada era una lección constante y un severo reproche a la insolencia, a la crueldad y a las voluptuosas costumbres de los paganos!...

Los amigos de Teófilo, apenas se apercebieron de su preseucia, corrieron a rodearle, hablando todos a la vez para enterarle de los acontecimientos del día.

Si deseaba ahogar entre el ruido

Teófilo hizo con los ojos un expresivo gesto de desdén.

—Calificad de valor, si así os place, lo que yo conceptúo crueldad inútil; dijo friamente. Jamás tuve en gran estima, la debilidad de carácter de Marcelo. Sin embargo, cuando hoy se retira por verse obligado a perseguir seres inocentes, estoy tentado de admirarle, y siento no haberle estrechado su mano antes que su galera abandonase nuestro puerto.

—¡Cuidado, Teófilo! prorrumpieron sus compañeros de derecha e izquierda. Muy imprudentes son tus palabras.

El abogado, levantó sus robustos hombros con un gesto de indiferencia y dijo:

—¿No tengo yo, acaso, la libertad de la palabra más que otro alaguno? Pues uso de ella.

—¿Es posible que tú, el excelso abogado de Cesarea, defiendas a

DINERO

ha de ganar quien necesite trabajos de

IMPRESA Y SELLOS CAUCHU

consultando precios en la acreditada casa de **MANUEL LOPEZ ORTEGA (hijos)** APARTADO, 171.— MADRID por la economía dentro de la bondad de sus trabajos, así como solicitando las condiciones para ser Corresponsal, se obtienen grandes beneficios al aceptar las mismas.

Imp. y Lib. del Sagrado Corazón de Jesús. — Ciudad-la.

16

SELECTAS

v el bullicio sus pensamientos de inquietud, nada mejor podía haber hallado que esa multitud agitada y tumultuosa.

—¡Hablad bajo, por los Dioses! exclamó sonriente. ¡No me pongais sordo!

—¿Has visto a Fabio?... Nos ha dejado para ir a visitarte.

—Yo había prohibido la entrada en mi habitación.

—¡Que lástima! Te traía interesantes noticias.

—Repetíjmelas vosoiros.

—En Roma, la última moda es llevar los cabellos largos, rizados y perfumados, el coturno teñido de púrpura, y la túnica más corta y con menos vuelo.

—¿Estas son las novedades?...

—¿Qué más quieres?... ¿No te son interesantes?... Diocleciano ha regalado a Serenio, como despedida, y en prueba de la amistad que le profesaba, un riquísimo collar de oro

ROSA Y ALBÉRCHIGOS

17

y piedras preciosas que vale bien, mil sestercios.

—¡Que acontecimiento!

—Y Maximiano, el segundo Augusto ha partido al frente de numerosas tropas, al país de Bretaña para ir a apaciguar personalmente una sublevación.

—¿Apaciguar?

—¡Destruir! si así lo prefieres.

—Estará mejor dicho tratándose de Maximiano Hércules.

—¡Cuidado!

—¿De qué?... ¿Con quién? ¿Hay acaso, delatores entre nosotros?...

—De paso, en su expedición, llena la Francia de hecatombes de cristianos... A propósito de cristianos... ¿No sabes que Serenio ha sido enviado expresamente para ejercer contra ellos la más severa persecución? Aulo Marcelo resultaba demasiado blando y tímido.

—Serenio sabrá ser cruel.